

**GURE NEOLIBERALEN AURKAKO
KANPAINA**

Bilbon 2004ko azaroa 18 noviembre

**Jose Elorrieta Aurrekoetxea
ELAko Idazkari Nagusia**

Kaixo lagunok:

Argazkian ez dagoz guztiak baina denak dira, ez dagoz neoliberal guztiak, baina dagozenak neoliberalak dira.

Batzuk partidu batekoak, beste batzuk beste partidukoak, arlo askotan ez dira konpontzen, alderantziz, ematen du oso haserre dagozela baina langileen kontra egiteko bat egiten dute, arazorik gabe, lotsarik gabe eta poz pozik bere adostasuna adierazteko argazkiak eta dena egiten dute batera. Adibidez hor dago Eudelen argazkia, hori bai denak pintxo pintxo beren gorbatarekin.

Duda gabe egiten dutenarekin ez gaude konforme eta ahal dugunean adierazten dugu gure desadostasuna denuntziaren bidez eta baita ere borrokaren bidez.

Kanpaina honetan, Kongresu bezperan hori nahi dugu azpimarratu, gure desadostasuna eta gure borroka, gure jendea defenditzeko prest gaudela,, langileak defendatzeko borrokatuko dugula.

Compañeros y compañeras:

En realidad la campaña contra nuestros neoliberales la iniciamos ya hace varios años, concretamente con nuestra denuncia del fraude fiscal.

Ha sido nuestra primera y gran decepción porque pensábamos que los responsables de nuestras instituciones forales iba a hacer una gestión más transparente de los impuestos, con más información.

Pensábamos que iban a tratar a las rentas del capital con el mismo rigor que a las rentas del trabajo, es decir, sin trato de favor.

Nos hemos equivocado de medio a medio, hoy la presión fiscal es de las más bajas de la Unión, los mismos responsables de las Diputaciones reconocen que las arcas públicas dejan de ingresar cientos de millones de euros cada año en cada territorio.

La opacidad sobre las cuentas públicas es total, sólo dan datos de mera propaganda y la inspección alcanza poco más del 1% de los contribuyentes.

Pagar impuestos, hoy en realidad solo lo hacen las trabajadoras y los trabajadores y su renta media declarada supera en un 65% a la de los empresarios y profesiones liberales.

A menos ingresos públicos, menos gasto social, menos gastos en sanidad y menos gastos en educación desde lo 0 a los 3 años hasta la universidad.

La dotación al capítulo de servicios sociales apenas alcanza el 1,8% del PIB, cuando las necesidades son crecientes tanto en lo concerniente a la tercera edad, como en lo que respecta a bolsas de pobreza para quienes las ayudas de emergencia social no son tan siquiera un derecho.

En vivienda con un déficit de 80.000 viviendas y con un suelo calificado para construir 200.000, el presupuesto anual es de sólo 120 millones de euros, es decir, 0,3% del PIB.

Por paradójico que parezca ingresan poco, aunque los trabajadores y trabajadoras pagamos mucho, pero gastan menos a pesar de los déficit de cobertura social y en consecuencia cierran sus cuentas con superávit.

Estos neoliberales son autóctonos, por eso son los únicos entre los neoliberales que cierran sus presupuestos con superávit.

Unos están en unas instituciones, otros en otras, unos son de tal partido y otros de otro, unos están a favor del Plan Ibarretxe y otros están en contra del Plan Ibarretxe.

Cuando hay que dar leña a los trabajadores y a las trabajadoras se juntan y se sacan una foto, la foto de Eudel, hoy por ti mañana por mi, actuando como los tres mosqueteros, que como la novela de Alejandro Dumas son cuatro, PP, PSOE, PNV y EA.

En el conflicto de limpiezas de Basauri, unos en el Gobierno del ayuntamiento y otros en la oposición pero de acuerdo, en el conflicto de

guarderías del Ayuntamiento de Gasteiz, los otros en el Gobierno y los unos en la oposición, pero también de acuerdo.

De verdad que nuestros neoliberales tienen un amplio repertorio, se atreven a más. Privatizan servicios públicos y aprovechan para revisar muy a la baja las condiciones de trabajo, son especialistas en sectores como limpieza o residencias.

Las subcontratas pagan salarios de miseria, los empresarios unos más amigos, pero nunca enemigos, ganan y todos contentos y si hay que despedir a los huelguistas para castigarlos, para que sepan que la huelga no es un derecho, sino que es una acción de alto riesgo se sacan de la manga la OPE.

Hacen además acuerdos sindicales en minoría, aunque predicán lo contrario. Predican que hay que negociar hasta el amanecer, pero no con los sindicatos, predicán que los conflictos se resuelven con el diálogo pero no con los sindicatos.

Se han inventado los acuerdos en minoría, fijan servicios mínimos abusivos, establecen donde no corresponde, laudos de obligado cumplimiento. Nuestros neoliberales ciertamente tienen una personalidad muy acusada. Algunos y algunas destacan por su particular prepotencia, por su instinto de machacar a quienes reivindican.

Les delatan los hechos, les delata su estilo y desde luego nos tienen en frente.

Tienen mucho poder, el suyo propio y el apoyo que reciben del mundo de los negocios, de la patronal, con quien se les ve todos los días en plena sintonía.

Todo eso es cierto, pero estamos aprendiendo que son vulnerables que son vulnerables primero a la crítica, no les gusta que se diga lo que hacen, no les gusta que a pesar de la enorme campaña mediática que hacen para vender programas de corte social, se les vea como son.

Estamos aprendiendo también que son vulnerables a la acción, una acción que a veces tiene que ser larga, que a veces requiere un gran esfuerzo pero que merece la pena porque se consiguen resultados.

La semana que viene vamos a tener el XI Congreso Confederal y el modelo de sociedad ocupa junto con la negociación colectiva una posición central en nuestra ponencia y en nuestras resoluciones.

Por eso esta campaña no termina hoy, por eso esta campaña va a tener un punto y seguido. De momento hemos llegado hasta aquí, que no es poco pero no es suficiente, porque tenemos que ganar en capacidad de propuesta, porque tenemos que ampliar nuestra base y nuestras alianzas, porque tenemos que ganar en capacidad de respuesta.

Los neoliberales no nos gustan, ni poco ni mucho, no nos gustan nada y tengo la impresión de que tampoco a ellos les gustamos nada.

No nos gustan ni lo que hacen y en muchos casos, toda regla tiene su excepción, tampoco como lo hacen.

Los neoliberales además son un antídoto eficaz contra todo proceso soberanista que si algo necesita es una base amplia y plural, que sólo es posible conseguirla si el nuevo marco jurídico-político tiene un compromiso explícito, tassado y creible a favor de un modelo de sociedad más progresista, más participativo, menos elitista, menos opaco.